

Bombay: ciudad de contrastes

Aditi Seshadri, Responsable del Departamento de Comunicación de Mumbai Smiles India

El hombre más rico de la India vive en Mumbai. También es uno de los hombres más ricos del mundo, con un valor neto de unos 22.000 millones de dólares (Forbes 2012). Hace dos años, se construyó la casa más cara del mundo, hogar que costó alrededor de 1.000 millones de dólares. Se dice que consta de 27 pisos, tres helipuertos, varias piscinas, una sala de cine con capacidad para 50 personas, un garaje de seis pisos y un jardín vertical de cuatro pisos de altura.

Muchas de las personas más pobres de la India viven en Bombay con menos de un dólar al día. Una encuesta de Brihanmundai Municipal Corporation (BMC) de 2005-2006, cuyos resultados se hicieron públicos en 2011, identificó el umbral de pobreza en Bombay como un ingreso diario inferior a 20 rupias (US\$0,37) por persona, y estimó que el 20% de la población de la ciudad estaban sobreviviendo, o no, con una cantidad inferior. Según el Censo de 2011, una cifra impresionante de 8 millones de

personas se encuentran hacinados en los slums de Bombay, a menudo en casas improvisadas, con sistemas de drenaje abiertos y abastecimiento de agua intermitente.

Esta es la realidad de Bombay.

Vivimos en un mundo cada vez más urbano, con el 30% de la población de la India (alrededor de 360 millones de personas) viviendo en ciudades y centros urbanos. Durante décadas, la vida urbana ha mantenido la promesa de la prosperidad y el éxito, atrayendo a millones de migrantes que dejan atrás las duras exigencias de la agricultura y la vida rural para obtener más dinero, más lujos, más comodidades, más de todo. En ningún otro sitio ha sido esto más evidente que en Bombay, la ciudad más rica de la India, con uno de los PIBs más altos de las ciudades asiáticas. Pero por cada millonario cuyo sueño se hace realidad, hay un millón de personas cuyos sueños no se hacen realidad y para los cuales la experiencia urbana se convierte en una existencia de pobreza y exclusión.

No todas las personas pobres viven en slums, y no todas las personas que viven en zonas definidas como slums son pobres. Pero la mayoría lo son, y la pobreza urbana no se basa únicamente en una falta de ingresos sino también en una falta de acceso a los servicios comunitarios básicos, así como la calidad de sus viviendas.

El Programa de Naciones Unidas para los Asentamientos Urbanos (ONU-Hábitat) define una vivienda slum como una vivienda en la cual falta uno o más de los siguientes elementos:

- Acceso a agua potable: una cantidad adecuada de agua que sea asequible y que esté disponible sin excesivo esfuerzo físico y tiempo.
- Acceso a saneamiento adecuado: acceso a un sistema de tratamiento de excrementos, bien en la forma de una letrina privada o pública compartida con una cantidad razonable de personas.
- Tenencia segura: evidencia o documentación que pueda ser usada como prueba de estatus de tenencia segura o de pro-

